

**Santuario de Nuestra Señora de Schoenstatt**  
**Calle Serrano, nº 97**  
**28005 MADRID**

En Madrid, a 7 de octubre de 2018  
Día de la Virgen del Rosario

**Su Santidad**  
**Papa Francisco**  
**Ciudad del Vaticano, 00120**

**Santo Padre,**

Con gran tristeza por los acontecimientos que circundan la Iglesia y su Pontificado, nos volvemos a poner en contacto con su Santidad, para hacerle llegar con humildad nuestro gran respeto y profunda solidaridad en estos momentos donde una parte de los católicos cuestionan su hacer y le dan la espalda.

Reciba ante todo nuestro agradecimiento, Santo Padre, por su enorme tarea como padre y sacerdote que sabiamente nos han guiado en el acercamiento a Dios, al prójimo y a la Iglesia a través de su incansable trabajo, ayudándonos a conocer mejor su mensaje original y también sus preocupaciones, para que, de la mano de su Santidad “...en todo amar y servir”.

Hace exactamente hoy cuatro años, nosotros le enviamos una carta y una oración donde le comunicábamos que, basados en la espiritualidad de nuestro padre Fundador, el padre José Kentenich, su amor y fidelidad a la Iglesia, y la Alianza de Amor sellada el 18 de Octubre de 1914 con la Santísima Virgen, - y sellada posteriormente a lo largo de la historia, en los cinco continentes, por miles de personas - nos atrevíamos a hacer otra Alianza de Amor con su Santidad, quizás intuyendo que venían tiempos muy difíciles para la Iglesia y para el mundo, y también sin duda, porque nos sentíamos muy responsables de esas primeras palabras suyas como Papa de la Iglesia “recen por mí”. La Iglesia no la construye solo un Papa, la construimos entre todos, y todos somos responsables de su devenir.

No queremos entrar a juzgar los males de la Iglesia, que sin duda se arrastran desde que ésta existe. Cada siglo tiene los suyos. Tampoco queremos entrar en los polémicos escritos y feroces críticas que se están haciendo en contra de su persona y pontificado. Queremos hacerle llegar este acto de apoyo solidario desde la Iglesia de los santos y de los que intentan serlo. Su amor por los más desfavorecidos, sus intentos por desbloquear el poder político y económico dentro y fuera de la Iglesia que son fuente de tantísimas injusticias y su profundo dolor por el pecado de abusos de todo tipo que arrastra nuestro tiempo, nos bastan para estar cerca de su Santidad y hacerle llegar nuestro cariño y apoyo.

Sí Santo Padre. Su Santidad con hechos concretos nos llevó por momentos, a lo que sin duda intentaba vivirse en el siglo primero de nuestra historia, entre aquellas primeras comunidades cristianas. Eso es lo que nosotros anhelamos, aunque el camino sea angosto y el horizonte oscuro.

No se desanime Santo Padre, porque entre los católicos, hay muchos que lo apoyan, rezan, esperan y necesitan de su Santidad. Con el poder de Aquel a quien representa, con la ayuda de

la Santísima Virgen y la oración y compromiso de muchos entre los que nos encontramos, los planes de Dios se cumplirán y vencerán al Mal. Merece la pena su lucha por la verdad, sus grandes pesares y su caminar con su cetro en la mano, y su sencilla cruz en el pecho.

Acepte, Papa Francisco, esta carta de cariño y solidaridad, como gesto de respeto y fidelidad, en ese amor que mostró nuestro Fundador, el padre José Kentenich, desde el campo de concentración de Dachau, o desde los 14 años de exilio en Milwaukee. Le necesitamos.

Sus fieles aliados e hijos en la fe,

Soledad Menendez y César Fernandez Quintanilla

Paz Leiva y Miguel Ángel Rubio

Belén Olleros y Javier García

María Inés Simionato y Pedro Dubié

Rosario Viada y Alvaro Obando

María José Martín y Juan Zaforas

Sonsoles Sastre y Carlos Sainz de los Terreros

María Romero y Dionisio Esteban

Leonor Gil y Miguel Miralles

Padre José María García Sepúlveda

Marta Valdés y José Manuel García Hervás

Pablo Crevillén y Cristina Abril

Sara de la Vega y Ángel Luis Gómez

Rosa Lobo y Eduardo Aymerich D.F

Barbara De Franceschi y Eduardo Aymerich H.D